

Queridos Reyes Magos: Como todos los años, tengo que pedir os algunas cosillas, para la familia de este gran club al que pertenecemos, aunque ya estamos bastante satisfechos con todo lo que nos rodea, pero siempre hay detalles que nos harían todavía más felices.

El año pasado a estas alturas de la competición mi equipo todavía no había ganado ni un solo partido, y os pedí como regalo una victoria. La verdad es que cumplisteis a rajatabla, porque eso fue lo que me concedisteis; una victoria, ni más ni menos, y fue en el último partido de la temporada. Tampoco hacía falta apurar tanto. Así que para este año os pediré que ganemos algún partido más, o que por lo menos juguemos mejor de lo habitual.

Seguís sin cumplir la mayoría de las peticiones que hago todas las temporadas, y de seguir así acabaré confiando más en Papá Noel. Pero voy a daros un pequeño margen de confianza si lográis que se cumplan deseos tan importantes como estos:

- Que todos nos lo pasemos muy bien practicando el deporte en el cual pasamos gran parte de nuestras vidas, gastando muchas de nuestras ilusiones. Nosotros intentaremos ser buenos compañeros que formen un gran equipo cuyos miembros lleguen a ser amigos, dispuestos a sacrificarse los unos por los otros.

- Que no haya lesiones importantes en lo que queda de temporada, y los que ahora estén lesionados que se recuperen rápida y satisfactoriamente.

- Si es posible, también nos gustaría ganar muchos partidos. Para ello nos comprometemos a trabajar duro en cada entreno, intentando mejorar todas aquellas cosas que nuestro entrenador dice que hacemos mal.

- Queremos que nuestro entrenador siempre tenga un buen día antes de venir a entrenar y así no necesite desahogarse con nosotros. Por nuestra parte intentaremos apreciar su esfuerzo y el tiempo que gasta buscando siempre nuestro bien.

- También nos gustaría que nuestro público no sufriera tanto en los partidos y que no se quedaran afónicos gastando su garganta en proferir palabras malsonantes contra el árbitro, los rivales, o lo que es peor contra nuestro entrenador o compañeros.

- Por último, pediría calefacción en el pabellón, ya que el otro día hacía tanto frío que me vi obligado a calentar antes de empezar el partido, y me sentí raro corriendo alrededor de la cancha, además de cansado. Si no es posible, me conformaré con el carbón que os sobre, que siempre vendrá bien para calentarnos.{jcomments on}